

## Capítulo 5

# EL LIBRO DE ECLESIASTÉS

---

«Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad».  
*Eclesiastés 1.2*

El libro de Eclesiastés es un libro de la Biblia no muy bien entendido. La primera vez que lo leemos, parece presentar una perspectiva cínica y amarga de la vida. ¿Por qué nos ha dado este libro Dios?

El rey Salomón, el hombre más sabio de toda la historia, inspirado por Dios, intenta abrir nuestros ojos a la realidad del mundo en que vivimos. No quiere que quedemos decepcionados y desilusionados con la idea de que podemos controlar las circunstancias de nuestras vidas por nuestra relación con Dios. Desea quitarnos las «gafas de color rosa» y forzarnos a mirar cara a cara la naturaleza verdadera del aprieto humano: que hay muchas cosas que afectan nuestras vidas que no podemos controlar y que hay unas fuerzas inmovibles contra las que no podemos luchar. Hasta que llegamos a ser realistas implacables concerniente a estas cosas, nos engañamos a nosotros mismos y nos destinamos a estar desilusionados con las circunstancias de la vida y con Dios.

«Lo que el predicador le quiere mostrar es que la verdadera base de la sabiduría está en un franco reconocimiento de que el curso de este mundo es enigmático, que buena parte de lo que ocurre resulta enteramente inexplicable al hombre, y que la mayor parte de las cosas que ocurren “debajo del cielo” no ofrecen evidencia externa de que haya un Dios racional y moral detrás de todas ellas» (*Conociendo a Dios*; J.I. Packer; página 117).

### I. EL TÍTULO DEL LIBRO DE ECLESIASTÉS

El título de Eclesiastés en hebreo es la primera palabra del libro: **קֹהֵלֵת** (Qo-hê'lê't), que significa: «Predicador». El título en castellano, Eclesiastés, viene de la palabra griega **ἐκκλησιαστής**, que fue la traducción de la palabra hebrea Qo-hê'lê't en el Septuaginta, y luego era llevado a la versión latina.

### II. EL AUTOR DEL LIBRO DE ECLESIASTÉS

Eclesiastés 1.1: «Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén.» Históricamente, Salomón ha sido considerado por los judíos y por los cristianos el autor de Eclesiastés. Salomón es la persona que mejor cumple la descripción del Predicador en los capítulos 1 y 2.

### III. EL PERÍODO DEL TIEMPO DEL LIBRO DE ECLESIASTÉS

Si Salomón es el autor, el libro de Eclesiastés probablemente fuera escrito cerca del fin de su reinado, poco antes del 931 a.C., porque su descripción de la vejez (Eclesiastés 12.2-7) implica que ya era mayor en edad.

### IV. EL TEMA DEL LIBRO DE ECLESIASTÉS

El tema del libro de Eclesiastés es: «**La Serenidad del Justo**». Esta serenidad viene de la aceptación que nosotros no podemos controlar las cosas más importantes que afectan a nuestras vidas, y por tanto, lo dejamos en las manos del Señor, mientras que tememos a Dios, trabajamos y disfrutamos la vida.

Eclesiastés 11.5-8: «<sup>5</sup>Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas. <sup>6</sup>Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno. <sup>7</sup>Suave ciertamente es la luz, y agradable a los ojos ver el sol; <sup>8</sup>pero aunque un hombre viva muchos años, y en todos ellos tenga gozo, acuérdesese sin embargo que los días de las tinieblas serán muchos. Todo cuanto viene es vanidad».

Salomón había experimentado todo lo que hay «debajo del sol», es decir, todo lo que hay desde la perspectiva humana. La deducción de su investigación fue que, si somos realistas, desde la perspectiva humana, la vida es vacía y fútil. No tiene propósito ni significado. Ésta es la premisa del libro:

Eclesiastés 1.2: «Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad».

La muerte fue la cosa que más que todo trajo Salomón a la conclusión que, desde una perspectiva humana, todo es vanidad. Nadie escapa de la muerte, ni rico, ni pobre, ni sabio, ni necio. Y ¿qué provecho hay de todo el trabajo nuestro después de la muerte?

Eclesiastés 2.18-23: «<sup>18</sup>Asimismo aborrecí todo mi trabajo que había hecho debajo del sol, el cual tendré que dejar a otro que vendrá después de mí. <sup>19</sup>Y ¿quién sabe si será sabio o necio el que se enseñoreará de todo mi trabajo en que yo me afané y en que ocupé debajo del sol mi sabiduría? Esto también es vanidad. <sup>20</sup>Volvió, por tanto, a desesperanzarse mi corazón acerca de todo el trabajo en que me afané, y en que había ocupado debajo del sol mi sabiduría. <sup>21</sup>¡Que el hombre trabaje con sabiduría, y con ciencia y con rectitud, y que haya de dar su hacienda a hombre que nunca trabajó en ello! También es esto vanidad y mal grande. <sup>22</sup>Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y de la fatiga de su corazón, con que se afana debajo del sol? <sup>23</sup>Porque todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad».

Otra cosa que molestaba a Salomón mientras que miraba el mundo desde la perspectiva humana, fue que hay muchas cosas no predicables en la vida y las calamidades repentinas que nos pueden ocurrir:

Eclesiastés 9.11-12: «<sup>11</sup>Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos. <sup>12</sup>Porque el hombre tampoco conoce su tiempo; como los peces que son presos en la mala red, y como las aves que se enredan en lazo, así son enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos».

Pero, para entender el mensaje completo del Predicador, también debemos tomar nota de su conclusión al final del libro:

Eclesiastés 12.13-14: «El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala».

O sea, mientras que todo parece vanidad desde la perspectiva humana, no lo es así, porque todo lo que hacemos en la vida va a ser juzgado por Dios, y por lo tanto, tiene mucho significado e importancia.

## V. LOS PROPÓSITOS DEL LIBRO DE ECLESIASTÉS

**A. El Propósito Histórico** era ser un libro de texto sobre la filosofía verdadera de la vida: que la muerte reduce a nada toda ambición y obra humana. Muestra claramente que no vale la pena vivir la vida, si no hay vida después de la muerte. Por tanto, el hijo de Dios, necesita disfrutar todo lo que Dios le da en esta vida, pero, a la vez, vivir con sus ojos fijados en la eternidad. Solamente podemos encontrar satisfacción para nuestra alma en Cristo, y nunca en las cosas de este mundo. Por lo tanto, solo queda vivir para Dios y el mundo futuro con Él.

1ª Juan 2.15-17: «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.»

Colosenses 3.1-2: «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.»

**B. El Propósito Doctrinal** era enseñar que la felicidad verdadera no puede ser encontrada en esta vida aparte de una relación con Dios; que la satisfacción verdadera es encontrada solo en la obediencia a Dios.

Eclesiastés 12.13: «El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.»

**C. El Propósito Cristológico** era presentar a Cristo como el Predicador (12.9-11) que enseña con palabras agradables, verdaderas, y sabias. El es «el Agua de Vida» para los que tienen sed por algo mejor que esta vida puede ofrecerles.

## VI. EL BOSQUEJO DEL LIBRO DE ECLESIASTÉS

### LA SERENIDAD DEL JUSTO

*«Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad».  
Eclesiastés 1.2*

*La Introducción — La Premisa: «Todo es Vanidad» (1.1-11)*

#### I. LA VANIDAD DE LA EXISTENCIA HUMANA [1.12-3.15]

*El Primer Sermón*

- A. La Búsqueda de la Felicidad (1.12-2.23)
- B. El Propósito con Dios - Su Soberanía (2.24-3.15)

#### II. LOS DESÓRDENES EN LA SOCIEDAD HUMANA [3.16-5.20]

*El Segundo Sermón*

- A. Situaciones Lamentables (3.16-4.16)
  - Injusticias, opresiones, envidias, rivalidades, egoísmo
- B. Adoración de Dios (5.1-7)
- C. Actitudes para con las Riquezas (5.8-17)
  - Amor a riqueza, Guardando riqueza
- D. El Regalo de Dios (5.18-20)
  - Disfrutar los bienes que Dios nos da

#### III. LA MORALIDAD HUMANA [6.1-8.13]

*El Tercer Sermón*

- A. Reglas y Cosas que no Satisfacen (6.1-12)
- B. Conocimiento de Dios (7.1-8.13)

#### IV. LA FILOSOFÍA HUMANA [8.14-12.7]

*El Cuarto Sermón*

- A. La Muerte y Desigualdades (8.14-9.18)
- B. La Excelencia de la Sabiduría (10.1-20)
- C. El Recuerdo de Dios (11.1-12.7)
  - La muerte viene.

*La Conclusión — Resumen (12.8-14)*

*Premisa Repetida: Todo es Vanidad 12.8*

*Solución: Teme a Dios (12.9-14)*

